



22105613



FILOSOFÍA
NIVEL SUPERIOR
PRUEBA 3

Miércoles 5 de mayo de 2010 (mañana)

1 hora 30 minutos

INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- Lea el texto y conteste a la pregunta.

Se espera que en su respuesta:

- *desarrolle una respuesta filosófica de manera organizada*
- *utilice un lenguaje claro, preciso y apropiado*
- *identifique lo que significa hacer filosofía en el texto*
- *adopte una postura independiente sobre la naturaleza de la actividad filosófica en relación con las ideas desarrolladas en el texto*
- *utilice y demuestre una apreciación global de las habilidades, el material y las ideas desarrollados durante el curso.*

Texto desconocido – exploración de la actividad filosófica

Lea el texto a continuación y luego escriba una respuesta (de 800 palabras aproximadamente). Su respuesta vale [30 puntos]. En su respuesta incluya:

- *una descripción breve de la actividad filosófica según se presenta en el texto*
- *una exploración de las cuestiones pertinentes con respecto a la actividad filosófica que surjan del texto, relacionando dicha exploración con su experiencia de hacer filosofía a lo largo del curso*
- *referencias apropiadas al texto que ilustren su comprensión de la actividad filosófica*
- *su evaluación personal de las cuestiones con respecto a la actividad filosófica que surgen del texto.*

En la filosofía hay un placer y un atractivo, incluso en los espejismos de la metafísica, que todo estudiante siente hasta que las burdas necesidades de la existencia física le arrastran desde las alturas del pensamiento hasta la corriente de la vida económica y el beneficio. La mayoría de nosotros hemos vivido momentos tan buenos como éste.

Hubo tiempos felices en la vida cuando la filosofía era de hecho lo que Platón llama “el querido deleite”; cuando el amor a una verdad modestamente elusiva parecía más glorioso, sin comparación, que el deseo por las formas de la carne y los deshechos del mundo. Y hay algún resto nostálgico en nosotros de esa temprana atracción por la sabiduría.

Así que gran parte de nuestra vida no tiene sentido; luchamos con el caos en nuestro interior; pero seguiremos creyendo que hay algo vital y significativo en nosotros, si pudiéramos descifrar nuestras propias almas. Queremos entender; queremos medir el valor y la perspectiva de las cosas pasajeras y salir del torbellino de las circunstancias diarias. Queremos saber que las cosas pequeñas son pequeñas y que las cosas grandes son grandes antes de que sea demasiado tarde; queremos ver cosas ahora como si fueran eternas. Queremos aprender a reír frente a lo inevitable, a sonreír incluso a la llegada de la muerte. Queremos ser completos para coordinar nuestras energías criticando y armonizando nuestros deseos; ya que la energía coordinada es la última palabra en ética y política y quizás en lógica y metafísica también. “Ser filósofo”, dijo Thoreau, “no es meramente tener pensamientos sutiles ni siquiera fundar una escuela, sino amar la verdad como a la vida según su dictado, una vida de simplicidad, independencia, generosidad y confianza”. Podemos estar seguros de que si podemos encontrar la sabiduría se nos añadirán todas las otras cosas. La verdad no nos hará ricos pero nos hará libres.

Algunos pensarán que la filosofía es tan inútil como el ajedrez, tan oscura como la ignorancia, estancada porque no progresa y es una pérdida de tiempo. Sin duda algunos filósofos han tenido todo tipo de sabiduría excepto sentido común; y muchos discursos filosóficos se han debido al gran poder de construcciones imaginarias. ¿Pero está la filosofía estancada y es una pérdida de tiempo? La ciencia parece siempre avanzar mientras que la filosofía parece perder siempre fundamento. Sin embargo, esto solamente ocurre porque la filosofía acepta la dura y difícil tarea de tratar los problemas que todavía no se han abierto a los métodos de la ciencia, problemas como el bien y el mal, la belleza y la fealdad, el orden y la libertad, la vida y la muerte; así pues tan pronto un campo de investigación produce conocimiento susceptible de formulación exacta, se le llama ciencia. Toda ciencia empieza como filosofía y termina como arte; surge en hipótesis y fluye en logros. La filosofía es una interpretación hipotética de lo desconocido o de lo que no se conoce con exactitud; es la trinchera en primera fila del asedio a la verdad. La ciencia es el territorio capturado y detrás de ella están aquellas regiones seguras en las que el conocimiento y el arte construyen nuestro mundo imperfecto y maravilloso. La filosofía parece quedarse parada; pero solamente porque deja los frutos de la victoria (los resultados de sus investigaciones) a sus hijas las ciencias, mientras la propia filosofía se traslada a la incertidumbre y a lo inexplorado. La ciencia desea resolver el todo en partes, los organismos en órganos, lo oscuro en lo conocido. No investiga los valores y las posibilidades ideales de las cosas ni su significado total y final; se contenta con mostrar su actualidad presente y sus operaciones tal como son. El científico es imparcial; está tan interesado en la pata de una pulga como en el ímpetu creativo del genio. Pero el filósofo no se contenta con describir los hechos, él desea comprobar la relación de éstos con la experiencia en general y así llegar a su significado y su valor; él combina las cosas en una síntesis interpretativa; intenta unir, mejor que antes, ese gran reloj del universo que el científico inquisitivo ha separado. La ciencia nos dice cómo curar y cómo matar; reduce el índice de mortalidad a pequeña escala y luego nos mata en la guerra a gran escala; pero solamente la sabiduría –la coordinación deseada a la luz de toda la experiencia– nos puede decir cuándo curar y cuándo matar. La ciencia está para observar procesos y construir medios. La filosofía está para criticar y coordinar fines. Un hecho no es nada excepto con relación al deseo y a los fines; no está completo excepto en relación a un propósito y a una totalidad. La ciencia sin filosofía, los hechos sin perspectiva y valoración no nos pueden salvar del caos y la desesperación. La ciencia nos da conocimiento pero solamente la filosofía nos da sabiduría. La búsqueda de la sabiduría es un verdadero placer.

[Fuente: Utilizado con permiso de Pocket Books, una división de Simon & Schuster, Inc., de *The Story of Philosophy: The Lives and Opinions of the World's Greatest Philosophers* de Will Durant. Copyright ©. Todos los derechos reservados.]